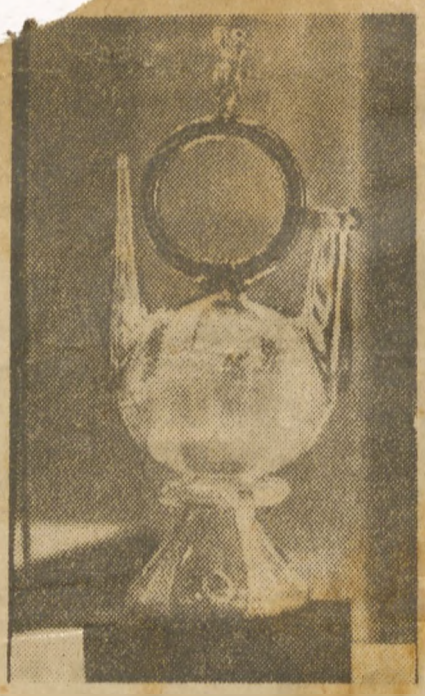
LO BELLO Y LO UTIL EN ARTES DECORATIVAS

Por ALEJANDRO G. ALONSO
Fotos de TORREIRO



Cántaro del siglo XVIII. Vidrio verde claro soplado y con reticulas de hilos lacticinios. Una forma que ha ido desapareciendo de los recipientes de uso popular.

Se trata de una muestra realmente muy agradable. En ella no están representadas las grandes piezas, aquellas de carácter suntuario que adornaron la casa del poderoso; sino esas otras que tuvieron un destino eminentemente práctico y que, por su abundancia, dan el verdadero índice del nivel alcanzado en la producción de vidrios en Cataluña. La espontaneidad, la simplificación de los motivos ornamentales, a veces las mismas fallas en el control de la forma son en este caso aspectos que le confieren esa calidad de cosa viva, esa condición de hecho en desarrollo que apreciamos en ellas.

UN POCO SOBRE LOS ORIGENES

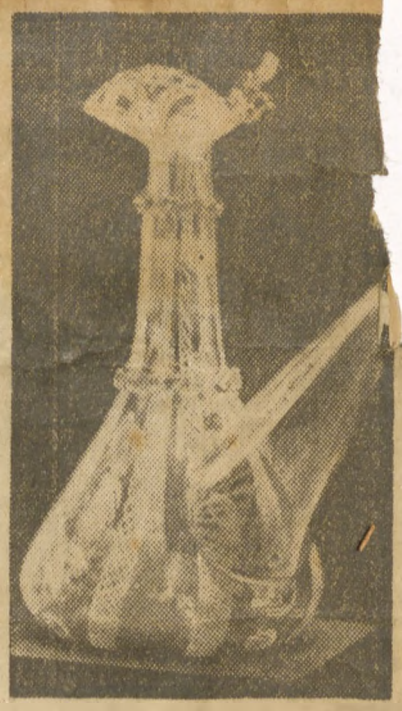
Según parece, hay antecedentes de fabricación del vidrio en Cataluña desde las épocas de influencia griega y de la ocupación romana. Hay ya referencias antes del siglo XIII pero las piezas encontradas son escasas. A partir de entonces, Barcelona puede actuar ya como valioso informante en cuanto al desarrollo y evolución de este producto.

Por ejemplo, se conoce una prohibición oficial dictada por los magistrados municipales en 1324 que se refiere a la construcción de hornos vidrieros en el por entonces recinto murado de la ciudad, por considerarse que las emanaciones procedentes de ellos eran perjudiciales a la higiene pública y a la salud del vecindario. Esta orden, en realidad, no parece haberse observado con excesivo rigor. A partir de 1434 se tiene noticias de una feria que se celebraba anualmente para la exposición y venta de vidrio y que tenía lugar el día de Año Nuevo o Ninou en la plaza del Borne, así como en la calle llamada todavía hoy "de la Vidriería". Este evento revestía extraordinaria importancia; baste señalar que cuando algún vidriero se resistía a exhibir obras maestras por temor a que fueran dañadas por el numeroso público asistente, podía sancionársele y la pieza era decomisada.

De igual manera se tienen noticias fidedigna de la organización gremial de los vidrieros barceloneses a partir de 1456, año en que obtuvieron un privilegio real para unirse con los esparteros en una cofradía puesta bajo la advocación de San Bernardino y El Angel Custodio, de la cual se separaron para establecerse por su cuenta (en 1594) en una nueva cofradía dedicada a San Miguel.

Durante el siglo XVI las referencias y los elogios son constantes. En 1502 los cortesanos flamencos que acompañaban a Felipe "el hermoso" dieron fe de la excelencia de estos vidrios. Tampoco faltaron las referencias literarias; de este modo, Lope de Vega en **La Burgalesa de Lerma** menciona como proverbiales: "En Avila Caballeros y vidrios en Barcelona, y en **El Abanillo** se puede leer: "Oí decir en Italia que de vidrios exquisitos era rica Barcelona". En el siglo siguiente Fray Téllez de Guzmán (Tirso de Molina) también los destaca en **El Bandolero**, al referirse a la feria del vidrio y a la calidad de los productos que en ella se exhibían "a no cederles la frágil duración de su materia, lo diáfano y hermoso de sus vidrios hubiera hecho despreciable el oro". También en las fuentes catalanas, según apunta Juan Ainaud, se encuentran importantes menciones: así, en un texto escrito por el jesuita Padre Gil, **Historia de Catalunya**, 1600 se menciona por entonces se fabricaban tres clases de vidrios en Barcelona y otras localidades.

Aparte de los antecedentes autóctonos, se da por cierta una gran influencia de los vidrios venecianos —desde las primeras décadas del siglo XVI— con los cuales llegaron a rivalizar. Tradiciones distintas y elementos de factura muranense se aprecian en las piezas de los siglos siguientes, las cuales precisamente son las que se encuentran representadas en la muestra que nos ocupa. Según parece, corresponden a un momento de evolución del vidrio catalán, que comenzó a manifestarse a mediados del siglo XVII en el progresivo abandono de las formas y decoraciones más lujosas y el desarrollo de elementos populares en los que a veces se manifiesta libremente la capacidad de invención de los artesanos. De este modo, muchas piezas del siglo XVIII —y aún antes— se adornan con lacticinios algo desiguales, así como apéndices y adornos de vidrio blanco y azul.



Porrón del siglo XVIII. Vidrio azul claro soplado con franjas y óvalos lacticinios. El modelo de hace dos siglos para el vino, se encuentra aún ahora vigente entre los campesinos españoles.

SE TRATA DE FORMAS MUY ARRAIGADAS

Formas que aún hoy se conservan, como la del porrón, coexisten aquí con otras que han pasado a conservarse en las colecciones, tales como la de los cántaros con sus decoraciones a base de tiras rizadas y apéndices de distintos colores; los candiles y las curiosas almorrajas que servían para rociar de agua perfumada a las muchachas los días de fiestas y —muy especialmente durante la ejecución de ciertos bailes populares. También sencillas botellas, las copas, los [illegible] los fruteros o un antiguo modelo vinagrera en la que los dos [illegible]tes —el del aceite y el del [illegible] formaban un solo cuerpo.

Aún teniendo en cuenta su [illegible]corativo, la sencillez de sus [illegible] y lo generalizado de su uso [illegible]sible su inclusión en la c[illegible] lo popular, esa fuente siem[illegible] información y de disfrute [illegible]

Para adornar las carnes en la mesa se usaban estos husos en hilos de vidrio policromo (siglo XVIII).

En el Museo de [illegible] corativas, 17 y E, [illegible] encuentra abierta [illegible] una muestra de v[illegible] lanes que puede [illegible] de martes a sábad[illegible] rario de 3 a 10:30 [illegible] domingos, de 10:30 a.m [illegible] p.m.

Se presenta aquí un[illegible] to de 80 piezas de los [illegible] XVII y XVIII, que ahor[illegible] ma parte de los fondos de [illegible] seo. Esta colección perte[illegible] originalmente a la famili[illegible] rraga, la cual hizo donaci[illegible] ella a Emilio Roig de L[illegible] genring, quien fuera histo[illegible] de la ciudad de La Habana.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA